

Peter Ford
TEKKIN A WAALK
ALONG THE MISKITO COAST
 Mark Jamielson

A mediados de los años 1980, Peter Ford realizó un viaje a lo largo de la Costa Caribeña de Centroamérica. En los inicios de la travesía, Ford decidió «cubrir, tanto como le fuera posible, la distancia entre Belize y Panamá por barco o a pie», con la clara intención de descubrir de primera mano, lo más que se pudiese, la historia de la Costa. El viaje fue exitoso, en el sentido de que verdaderamente cubrió casi toda la travesía en una serie de barcos, incluyendo algunas canoas, planas, barcos cargueros y hasta en un remolcador. También tomó ocasionalmente algún bus o camión cuando fue necesario; y en una ocasión, en Guatemala, viajó en un pequeño carro sobre rieles, impulsado por un manco con una vara larga, al estilo de góndola. Solamente en dos ocasiones Ford requirió del uso de un aeroplano: una, tras suspender el viaje para dirigirse hacia Tegucigalpa con el fin de obtener permisos oficiales, y la otra para cruzar una parte de Honduras particularmente inaccesible.

Ford también tuvo éxito en cuanto a que pudo enfrentarse cara a cara con mucho de la historia del área, que claramente lo dejó fascinado. Es así que, por ejemplo, le fue posible examinar las ruinas de la fortificación de Trujillo, las de Omoa y las de la isla de Roatán, así como el lugar en que William Walker fue fusilado y enterrado; además de conocer también a criollos, garífunas, miskitos, ramas y otros más, que son parte sustancial de la historia de la Costa. Algunos de estos encuentros estuvieron llenos de sorpresas. En una comunidad garífuna, particularmente remota, presencié un concurso basado en una épica medieval que celebra a Carlomagno y sus caballeros. El comentario que hace, intrigado acerca de



cómo esta historia pudo haber llegado hasta ellos, resume mucha de la fascinación que gran parte de nosotros sentimos por esta parte del mundo: «Aquí en la costa aislada, en la punta más remota de una serie de comunidades garífunas que he caminado, se presenta el misterio de como la épica llegó y la gente lo hizo suya». En la comunidad remota de la Criba, antigua Black River, en el Honduras del presente, Ford encontró una gran caldera de hierro y tres cañones que datan de doscientos años atrás -un legado de la antigua presencia británica. Un miembro de dicha comunidad le mostró la tumba de William Pitt, el fundador de ese asentamiento británico del siglo XVIII. Al iniciar su travesía, Ford se encontraba particularmente intrigado por la posibilidad de encontrar algunas joyas de la corona miskita; y en una comunidad en la RAAN, que no menciona su nombre, le es mostrado un cetro del siglo XIX -que más bien era un bastón de ma-

dera grabada-, de un caballero de la época Victoriana de Londres, con un puño de oro templado, labrado con las siguientes palabras: «G.W.A. Hendy, Mosquito Chief» (G.W.A. Hendy, jefe miskito).

El relato está muy bien escrito, con un lenguaje vívido, y refleja muy claramente lo que es viajar por medios de transporte populares en esta región del mundo. Me intrigó de manera muy particular su descripción del área entre Black River y Brus Lagoon, en la Mosquitia hondureña, una parte de la costa que es relativamente poco conocida y acerca de la cual muy poco se ha escrito.

Sin embargo, tengo uno o dos huecos que roer. Existe en el texto un error de traducción bastante curioso, el cual le podría chocar a los lectores de habla miskita. En algún momento en el libro, Ford hace un gran énfasis en decirnos que «Damalupia», el «nomme de guerre» de un combatiente YATAMA, significa «vieja» en miskito. Claramente, Ford no sabe que la palabra «dama» en miskito significa «viejo» o «abuelo». Dado que «lupia» significa «hijo(a)», parece ser más probable que «Damalupia», tal como Ford lo transcribe, signifique más bien «viejo pequeño» o «hijo de viejo».

Mi otra objeción radica en el uso de una ortografía fonética para capturar el patrón de sonido del inglés de Centroamérica, lo que prueba claramente que Ford está orientando su libro hacia una audiencia que habla el inglés «internacional». Yo, por un lado, me quedé con la interrogante de que si estas secciones serían irritantes para aquellos lectores cuya lengua

materna es el inglés centroamericano; y por otro lado, si esas mismas secciones serían incomprensibles para aquellos lectores cuya segunda lengua es el inglés.

Los lectores que esperan encontrar en este libro una historia de la región, de corte académico, como por ejemplo un relato preciso de la guerra contra tal o cual persona; o cómo se estaba peleando en la RAAN durante el período del viaje de Ford; o un relato antropológico o sociológico de los grupos étnicos que el visitó, se desilusionarán. Sin embargo, ésta no es la razón del libro, sino que es más bien un relato de primera mano de los descubrimientos personales de un inglés sobre estos asuntos. De esta forma, el libro es tanto sobre la fascinación de Peter Ford por la Costa Caribe de Centro América, como sobre la misma Costa; y es en este sentido que radica el encanto del libro. Leyéndolo con este espíritu, «Tekkin a Waalk», tal como su antecesor de 1937 «Mosquito Coast», escrito por Peter Keenagh, es un libro agradable, el cual, los lectores de WANI que consideran esta parte «exótica» del mundo, seguramente disfrutarán.



Claudia García: Buenos Aires, 1955. Obtuvo su licenciatura y luego su maestría en Ciencias Sociales (Antropología Social) en la Universidad de Uppsala, Suecia. Su tesis de doctorado en Sociología, «The Coming into Being of the Miskitu People of Nicaragua», será defendida en mayo de 1994. Entre 1986 y 1989 realizó trabajo de campo entre los miskitos, con financiamiento de Swedish Agency for Research Cooperation With Developing Countries (SAREC) y Swedish Institute. En la actualidad realiza una investigación sobre relaciones de género en la comunidad miskita de Asang.

Josef Hurtuvise: Ciudadano canadiense, nacido en Alemania en 1959. Tiene 25 años de residir en Nueva Zelanda. Su primer visita a la Costa Atlántica fue a Bluefields en 1988. En esta ciudad, durante un semestre, enseñó Inglés en el Colegio Moravo. Obtuvo su licenciatura en Inglés y Antropología, así como un diploma en Educación, ambos otorgados por la Universidad de Auckland. Recién acaba de completar su tesis para obtener su Maestría en Inglés, sobre la poesía en inglés creole nicaragüense. Ha comenzado a trabajar en una tesis sobre Políticas de Educación Bilingüe en Nicaragua, Canadá y Nueva Zelanda, para obtener su Maestría en Literatura. En la actualidad trabaja como tutor para el Departamento de Educación en la Universidad de Auckland.

Mark Jamielson: Londres, Reino Unido, 1955. Licenciatura en Economía por la Escuela de Economía de Londres en 1988. Maestría en Lingüística por la Universidad de Londres en 1990. Actualmente se encuentra haciendo su Doctorado en el

COLABORADORES

Departamento de Antropología Social de la Escuela de Economía de Londres y es editor del boletín *Fieldnotes* de la Sociedad de Antropología de la Escuela de Economía de Londres. En 1993 estuvo en Nicaragua haciendo un estudio sobre *Antropología, lenguaje y el concepto de la persona* en la comunidad de Kakabila en la cuenca de Laguna de Perlas en la RAAS.

Joe Ryan: Estados Unidos, 1949. En 1976 se graduó de licenciado en Biología. En 1980 obtuvo la Maestría en Ecología Marina por la Universidad Estatal de Florida. Es el autor principal del Plan de Acción Ambiental Nicaragüense (PAANIC) para los recursos acuáticos. Entre los proyectos realizados, se encuentran los inventarios de los arrecifes de coral de las islas de Maíz y de los cayos Perla, un plan de manejo para las islas de Maíz, un monitoreo a largo plazo de los pastos marinos, corales y manglares del Caribe nicaragüense, y un inventario de las fuentes de contaminación de la bahía de Bluefields y la Laguna de Perlas.

Ronnie Vernooy: Sociólogo Rural, graduado en la Universidad Agrícola de Wageningen, Holanda, donde también obtuvo su doctorado. Fue coordinador del Proyecto de Investigación sobre Autonomía y Desarrollo Local en la Costa Caribe de Nicaragua, auspiciado por el CIDCA y el departamento de Sociología de Desarrollo Rural de la Universidad Agrícola de Wageningen. En la actualidad trabaja como administrador de programa en la División del Medio Ambiente y Recursos Naturales del Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo (CIID/IDRC), Otawa, Canadá.